

KALVELLIDO

Nº 7 - Octubre 2013

El Jardín Literario: Versos y Microrrelatos

Esa única palabra que comprendo

Porque puedo escribir aquella
poesía de los desheredados,
y me entretengo, sin embargo,
en rimar corazón con injusticia,
porque debería saber, a estas alturas,
que las metáforas no tienen ya trabajo,
ni siquiera carné
para salir a la calle sin vergüenza,
porque mientras miro sin ganas
ese debate absurdo por la tele,
desahucian de su alma a un inmigrante
-por supuesto,
de su vivienda lo desahuciaron antes-
y mendiga la angustia por el metro,

porque podría gritar, y estoy callado,
tan convencido de mi compromiso…,
seguro, claro, de que humillación
es palabra aguda, y nada más,
porque tengo yogur en la nevera
sin caducar aún, como esos sueños
que explico a mediodía
en la barra del bar
con la etiqueta puesta, porque, porque,

porque… podría gritar, y estoy callado,

nada vale, seguro,
este poema de las lamentaciones,
nada dicen sus versos
si no están empapados del sudor
enmohecido de quienes nada tienen,
de quienes nada esperan,
nada valen, tampoco las palabras,
si no están moldeadas con los dientes,

arrojaré este folio y sus excusas
a la basura de los tiempos ciegos,
ésa que se recicla en los despachos…,
luego saldré a la calle, en todo caso,
con un **no** tatuado en la esperanza,
con un **no**
en los nudillos, aún sin desollar,
de mis puños cobardes,
con un **no**,
si lo pienso bien, de todo este poema
es la única palabra que comprendo.

Armando García Nuño

Poema finalista el el I Certamen de Poesía Social de CGT-León

Natividad



Hace ya tiempo, cuando estaba trabajando en el turno de tarde, por mi fama de poco diplomático me avisaron mis compañeros para que le diera “el toque” a un usuario que estaba resistiéndose a irse a la hora de cerrar la biblioteca. Y aunque siempre es violento despegar a quien se resiste a separarse de los ordenadores, no me importaba. Era un tipo joven, cabezón, rapado al cero, gordo y con una especie de gabardina -que no se quitaba pese a la calefacción- con sus correspondientes manchurrones. Un friki, pensé. Le expliqué que cerrábamos a las nueve, que queríamos irnos a casa, que teníamos vida fuera de allí, que no era nuestro jefe para decidir a qué hora nos íbamos... lo normal en estos casos. Todo en tono quejoso, suplicante incluso. Él me explicó que ya lo habían echado de otra biblioteca, pero que no había dado ningún problema (anotacion mental: llamar a la otra biblio y preguntar) ni pensaba darlos aquí. Y así, sin más, se fue y cerramos comentando sobre el nuevo personaje. A partir de entonces lo vi casi todos los días, solo quería conectarse a internet y solo en los ordenadores que había junto a la entrada. Su táctica era: entraba, si ninguno de sus favoritos estaba libre, cogía un libro y se sentaba en una mesa cerca. Tan pronto quedaba uno libre, se abalanzaba sobre él. Uno de esos días, estando yo en el mostrador y él frente al ordenador, al avisar de que faltaban cinco minutos para cerrar la biblioteca, nuestro friki pegó un salto (acostumbraba a moverse por impulsos), cogió el libro que tenía en la mesa y se fue hacia la puerta. Supe lo que iba a pasar y, en plan hijo de puta, pensé: “*mira tú por dónde, me voy a enterar de quién eres*”. Fue a salir y… alarma!! El libro que llevaba era de la biblioteca y "pitó" al salir.

-No pasa nada, estoy seguro que ha sido sin querer. Pero las normas son las que son, y tenemos que tomar nota en tu ficha de usuario ¿me dejas el carnet de biblioteca?

Resulta que se llamaba Natividad... Cuando tuve un rato para comentar la jugada con los compas del curro, sacamos la conclusión de que con esos padres desaprensivos que ponen esos nombres a sus hijos, es normal que se hagan vagabundos y raros. Pero el nombre de nuestro amigo no fue lo único que descubrí ese día; el capullo tenía un libro de la biblioteca sin devolver desde hacía años. De psicología. Días más tarde, al ir a cerrar el ordenador de nuestro friki, descubrimos que navegaba en una web sobre acoso psicológico. Ay, ay. Entonces, alguien se acordó que hacía un tiempo, un tipo amenazó con un cuchillo a una compañera de otra biblioteca. Nos dejó de hacer gracia la historia.

La cosa quedó así y un día que me lo encontré, le comenté lo del libro de psicología y me dijo que le daba vergüenza traerlo después de tanto tiempo, yo le dije que no pasaba nada, que lo trajera; él alegó que estaba un poco estropeado, y yo que, bueno, que lo devolviera. Tan amigos. Pasado un tiempo, dejó de frecuentar la biblio. Durante ese tiempo, estuvimos haciendo cábalas acerca de la naturaleza mental y personal de Natividad. Esa curiosidad de cuando ves a alguien raro y te preguntas cuál sera su vida. No volvimos a saber nada de él. No, hasta que... Hace unos días coincidí con la gente del turno de tarde: ¿sabes que creemos que nuestro friki ha salido en el periódico?

-¿Y eso?

-Míralo en internet.- Tengo que reconocer que me acerqué al ordenador con cierto temor. Y lo que encontré, casaba perfectamente con esa extraña y tétrica aura que envolvía a nuestro amigo:

"Hayan un cadáver después de un mes y medio de denuncia vecinal por malos olores. Los vecinos tuvieron que abandonar sus casas por el mal olor que desprendía el cuerpo. Al parecer, el fallecido, de nombre Natividad, era de procedencia gallega. Natividad no mantenía relación con su familia desde la operación de cambio de sexo a la que se sometió hacía varios años. Se hacía llamar Ignacio”.

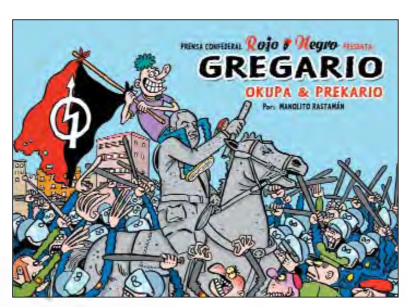
José María Oterino

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

LIBROS
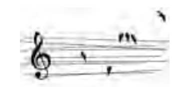
Gregario: okupa&prekario

Manolito Rastamán
Madrid: Confederación General del Trabajo, 2013
76 págs.
ISBN: 978-84-941493-1-3



Por fin podemos disfrutar de una recopilación de más de seis años de participación de Manolito Rastamán en el Rojo y Negro a través del Gregario, nuestro cegetista preferido. Un cómic divertido, donde las aventuras de Gregario y sus colegas nos llevan al pasado, al presente e incluso al futuro. Reflexiones, desde una posición netamente anarquista, sobre los problemas, situaciones y aventuras cotidianas con las que todxs nos podemos enfrentar, eso sí, resueltas con humor y cierta dosis de mala leche, imprescindible en estos tiempos que "nos corren". Al fin y al cabo, como nos dice Manolito en su Desintroducción, Gregario es un militante anarcosindicalista de los de toda la vida, un reflejo de muchos de los militantes de CGT, de multitud de jóvenes okupas y prekarios.
Todo un lujo que ningún amante del cómic (y lxs no amantes tampoco) se puede perder.

MÚSICA



Clásicos revolucionarios - Vol. 1

Juanito Piquete y Los Solidarios



Tras casi 30 años en la escena musical reivindicativa, Juanito Piquete vuelve de la mano de Los Solidarios; formación que comparten Silvia Tomàs, Sergi Fàbregas y Ferran Ribot.
En este trabajo de poesía-rock al más puro estilo libertario, encontramos nuevas canciones de soberbias letras que comparten protagonismo con clásicos del movimiento anarcosindicalista como "Hijos del pueblo" y "A las barricadas".
Himnos revolucionarios adaptados a ritmos más actuales como el funk, el swing, el ska, el reggae y ritmos caribeños, que dan aliento y fomentan el apetito de revolución de quien los escucha.
Clásicos Revolucionarios Vol. 1, el primer álbum del cuarteto de músicos y agitadores sociales, debería colarse en el tracklist de toda celebración libertaria que se precie.

CUADERNO BITÁCORA

"Con los ojos abiertos"



A pesar de su antigüedad, el cine como medio de entretenimiento popular sigue vigente en la vida del ser humano, entendido muchas veces como medio de expresión artística, medio de comunicación o difusor de ideologías, pero sobretodo motor de imaginación, sentimientos, provocador de fantasías y reflexión. "Con los ojos abiertos: críticas, crónicas de festivales y apuntes sobre cines" es una bitácora con forma de página web de la que su edición se encarga Roger Koza. En este espacio no sólo aparecen reflejadas películas de reputación en la cartelera europea, sino que en su mayoría atrapa a los lectores con obras aisladas de la popularidad de Hollywood. Entre sus post encontramos reseñas de festivales repartidos por el mundo como el "festival de FicValdivia" con las mejores películas del cine latinoamericano o el "festival de San Sebastián", nos escolta por "las películas subvaloradas de la historia del cine", además de exponer la crítica filmografía de diversos directores como el mexicano Carlos Reygadas o el argentino Nicolás Prividera, forasteros para muchos. En la columna derecha del blog husmeamos la temática de sus próximas entradas, artimaña que motiva a los lectores en el retorno a la página y podremos recorrer la bitácora a través de sus espacios. A pesar de que no existe un contador de visitas público, el elevado número de comentarios y tweets designan el rendimiento del espacio como medio de comunicación.
http://ojosabiertos.otroscines.com

CINE

Vivir de pie. Las guerras de Cipriano Mera

España, 2009
Dirección: Valentí Figueres



Uno de los mejores documentales sobre la Guerra Civil española y la historia del anarcosindicalismo, centrado en una de las figuras más emblemáticas y lúcidas que dio el movimiento libertario del S. XX, "*Vivir de pie. Las guerras de Cipriano Mera*" recrea el asombroso recorrido histórico de su protagonista desde sus inicios en la lucha como albañil, su enorme papel de acción y denuncia durante el conflicto armado de los años 36 al 39, su posterior exilio africano y finalmente (tras huir a Francia) su lucha por reconstruir y unificar la CNT en el exilio, su intervención en los grupos de Defensa Interior, con el objetivo de eliminar a Franco, y su actividad en el Mayo del 68 francés. Un estupendo, absorbente, riguroso e imprescindible documental sobre nuestra historia.

Ácratas

Uruguay, 2000
Dirección y Guión: Virginia Martínez

Documental apasionante y pedagógico sobre una época, los años 20 y 30, en las ciudades de Montevideo y Buenos Aires, cargadas de conflictividad social, donde seguiremos la historia del más inteligente y reflexivo de los anarquistas expropiadores: Miguel Arcángel Roscigna (o Roscigno, las fuentes difieren), mostrándonos los sucesos en los que fue protagonista como el Asalto del Cambio Messina en Montevideo (junto a Durruti, Jover y Ascaso), la famosa Fuga del Penal de Punta Carretas, o la ejecución del temible comisario Luís Pardeiro. Un trozo de la Memoria Libertaria del otro lado del Atlántico que su directora supo trasladar de forma inteligente y entretenida.

LA VENTANA

Imagen del mes

Manolito Rastamán



SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

Cómic asambleario

IÑAKI LARRIMBE

El cómic es un medio que no se anuncia en la "tele". Sin embargo tiene un público fiel. Si visitamos las tiendas especializadas nos daremos cuenta de ello. Y es que leer un cómic puede ser una buena opción para llenar de cultura un buen rato de nuestro ocio.

Hablar del cómic es como hablar de cine: se trata de un rico y extenso universo plagado de géneros y de categorías. Existe el cómic de aventuras, de terror, el cómic underground, el de humor, el de autor, el erótico, el cómic negro, de superhéroes… Y existe un cómic americano, europeo, japonés. Porque cada país, cada cultura, tiene una forma diferente de expresarse en este medio. Y de producirlo. Y de apoyarlo. Verbigracia: en Japón existe una carrera universitaria dedicada al cómic. Y se venden setecientos millones de ejemplares al año. En Francia la venta de cómics, de "bande dessinné", supera los cuarenta millones de ejemplares. En España no llegamos a vender diez millones. ¿Tendrá eso algo que ver con que nuestro país vecino cuente con Centre Nationale de la Bande Dessinné et de l'Image? Organismo que tiene entre sus objetivos la promoción del cómic, esencialmente en francés. Nosotros en España, desde hace unos pocos años contamos con el Premio Nacional de Cómic, pero la legitimización de este medio es un proceso que va a costar su tiempo. Porque leer un cómic en España sigue siendo, para muchos, "cosa de niños". ¿Quizá porque nuestros padres se criaron leyendo tebeos de evasión se da aún por sentado que es un medio banal, sin sustancia?

El cómic puede ser un mecanismo contracultural, underground. Un medio de resistencia

En cualquier caso, en este país, en las décadas de los setenta y ochenta muchas expresiones alternativas, disidentes, minoritarias como ciertos movimientos sociales, encuentran un espacio idóneo en el cómic para construir, expresar, reforzar su identidad. Porque el cómic puede situarse al margen de las estructuras de poder, de las políticas culturales y económicas oficiales, para, desde esa posición lateral, ejercer su influencia sobre aquellas. Es decir: el cómic puede ser un mecanismo contracultural, undrerground. Un medio de resistencia.

Un ejemplo de revista de cómic implicada nacida en los ochenta, que se moja, que tiene incluso militantes, es el TMEO. Una revista que funciona de manera asamblearia, sin jefes y que contra viento y marea sigue -desde hace veintiseis años- repartiendo estopa gráfica a diestro y siniestro. Eso sí: con humor. El TMEO es uno de los pocos productos culturales (más bien contraculturales) que aún sigue vivo y coleante en este país. El TMEO no deja de ser como una pequeña ventana por la que entra aire fresco, aire libre. Una ventana que nos alivia un poco del sofoco de calor. Porque vivimos inmersos en una calorina asfixiante, mires por donde mires. En verdad los dibujantes que puntualmente nutren la revista de contenidos han encontrado en esa publicación la libertad que no han hallado en otros espacios. Y es que en este mundo plagado, infectado por el pensamiento político y moral correcto, la gente del TMEO es una excepción. Quizá porque el TMEO no vive de las subvenciones o de la publicidad. No corre el riesgo de que una gran empresa anunciante se sienta herida. O de que al político de turno no le guste tal o cual chiste y le retire su apoyo. No tiene, por tanto, por qué ser políticamente correcto. Los del TMEO acaban de presentar su número 123. Disponible estos días, como siempre, en las tiendas de cómics del Estado.



Los tebeos ya no son sólo para niños

JORDI COLL
Editor de *Amaníaco*

Conozco mucha gente que, desde siempre, ha tenido la falsa idea de que los tebeos o los cómics, que son dos palabras distintas para definir el mismo concepto de una serie de viñetas que narran una historia, son sólo para niños. Parece que cuando hablas de cómics (o tebeos) estas personas, lo acaban asociando a historietas o cuentos infantiles, a cosas de críos.

Pero, realmente todos estos individuos que piensan que los tebeos son para niños, ¿se han molestado alguna vez en leer un cómic?

Si lo hicieran descubrirían que en el cómic, el noveno arte, tienen cabida todo tipo de historias al igual que en la literatura. Hay cómic adulto, infantil, para adolescentes, para chicas… y dentro de ello, todo tipo de géneros, desde historias realistas a historias románticas, cómic histórico, fantasía heroica, ciencia-ficción, biografías de personajes, humor, etc.



Además, por romper otra lanza en favor del cómic, ¿se han dado cuenta de las posibilidades de este medio? Ya no sólo como medio de entretenimiento, sino también como herramienta didáctica.

Hace años, en cierto rotativo de la prensa nacional, aparecía un artículo en el que se proponía que los centros educativos recurrieran al noveno arte como una fuente de lectura y de recepción estética, teniendo en cuenta los valores que podía transmitir. En resúmen, usar los cómics para enseñar.

También, por citar otro ejemplo del uso del cómic en la enseñanza, en la India una escuela incluyó, dentro de su material didáctico, un cómic que hablaba sobre tradiciones y leyendas del país y observó como, gracias a ello, los estudiantes habían adquirido una mayor comprensión sobre los temas que se trataban.

Incluso en las guerras de Corea o Vietnam se realizaron cómics con la función de ser utilizados como manuales de instrucción, ya que se observó que los cómics estaban capacitados para funcionar como una herramienta de aprendizaje.

Y a esto es a lo que me quiero referir, a las posibilidades que ofrece un medio como el cómic para transmitir ideas, ¿no vale más una imagen que mil palabras? El cómic, los tebeos, no son solamente historias para niños. Hay un desconocimiento por parte de la gente que tendría que profundizar más en ellos y se sorprenderían al ver con que facilidad, el lenguaje del cómic, permite tratar ciertos temas, transmitiendo conceptos o contando hechos, de forma que puedan ser comprendidos con mucha más facilidad.

Lo curioso es que en los últimos años, para dar más relevancia al medio, a lo que antes eran los álbumes de historietas de siempre, se les ha hecho un cambio de formato, añadiéndole más páginas y reduciendo el número de viñetas que aparecen en cada plancha para crear lo que se denomina la "novela gráfica" que parece, si cabe, como más seria y más comercial cuando, al fin y al cabo, sigue siendo lo mismo, una secuencia de viñetas ilustradas que narran una historia… un cómic.

Hay que perder este miedo al tópico de que esto de los tebeos es cosa de niños y descubrir los cómics. La lectura del cómic no tiene edad y, desde aquí, os animo a iniciaros como lectores. Hoy es fácil encontrar en la mayoría de las bibliotecas, en medio de donde siempre habían libros, una buena y nutrida sección de cómic. También puedes buscar una librería especializada (en cómics, claro), comentar con el librero sobre tus gustos y preferencias, y seguro que encontrarás un buen título que acabará atrapándote en la magia del noveno arte.

ENTREVISTA

MANOLITO RASTAMÁN, dibujante y colaborador del Rojo y Negro

"Una imagen vale más que mil palabras"

Charlamos con el artista ante la inminente publicación de un libro recopilatorio de todas las historias del Gregario aparecidas en Rojo y Negro a lo largo de seis años.



Rojo y Negro: Manolito, en la CGT, se te conoce principalmente por tus colaboraciones en el Rojo y Negro y por carteles que vas haciendo, pero también nos interesaría saber dónde dibujas habitualmente y conocer algo de tu trayectoria.

Manolito: Pues, habitualmente, aparte de dibujar para el Rojo y Negro, suelo colaborar con compañeros de varias federaciones, haciendo cómics, carteles o ilustraciones para usos diversos.

Aparte de esto, dibujo en la mejor revista de humor del Estado, que es el TMEO, lo hago desde hace una pila de años, también dibujo para la revista Amaníaco, en Kristalzine cuando puedo, así como en el Ekintza Zuzena o en el Malavida. Aparte, siempre surgen cositas sueltas que me tienen continua y felizmente ocupado.

Dibujar, pues he estado dibujando para mucha gente, en este país, los fanzines y revistas de cómic, a causa de la dificultad, suelen tener una vida muy efímera, salvando algunas excepciones. Por poner algunos nombres, pues diré que colaboré en el Psikomoko, que iba encartado dentro de la mítica revista Makoki, en el Paté de Marrano, luego Cretino, Akelarre Subversivo, A la calle, dibujé en Ediciones El Pregonero donde me publicaron dos álbumes: *La increíble historia del doctor Locuras* y *Mister Jais* y *Don Patrón, ese gran hombre*, en la Lletra A, Resiste, con mi amigo Juanito Kalvellido, como miembro del colectivo de dibujantes Lápices en Lutxa que hacían un fanzine que se llamaba Por amor al Arte… por cierto, desde aquí le envío mucha fuerza… dibujé en Kalegorria y en Ardi Beltza de Pepe Rei, en el periódico Diagonal, en la gran Solidaridad Obrera de la CNT-AIT, también he pisado el mundo comercial en Ediciones B dibujando en la revista Al Ataque! y más tarde en El Show, en Ediciones Planeta en Mad Spain y en algun proyecto más… me dejo más de la mitad de sitios, pero lo dejo aquí, si no… esto es un coñazo…

RyN: En las historietas del Gregario, se puede ver que tienes un conocimiento bastante profundo sobre el mundo laboral y alternativo ¿nos puedes decir de dónde procede este aprendizaje?

M: Pues la verdad es que en mi caso es algo bastante "lógico", pues llevo trabajando en una multinacional 26 años, y claro todo ha coincidido en el mismo lugar, era muy joven cuando empecé a trabajar y conoces gente de tu misma edad y la misma onda, eso crea una sinergia que en mi caso provocó que montásemos un colectivo "Los Jornaleros del Metás", un fanzine, camisetas para sufragar los gastos… todo ello dentro de la fábrica, en fin, creo que algo así, que duró unos 17 años y como lo hacíamos todo, creo que es algo muy alternativo o underground puro y duro… esto me enseñó a explicar cosas que ocurrían en la fábrica en forma de cómic y todo el mundo lo entendía y colaboraba con nosotros… fue una gran experiencia de la que saqué muchos conocimientos para enlazar el cómic con la vida laboral de cualquiera… algo muy de currantes, pero a la vez, algo muy alternativo.

RyN: ¿Cómo ves el mundo del cómic en el Estado y qué relación existe entre los dibujantes?

M: El mundo del cómic hoy, para mí está en coma… hace unos años en Barcelona, mi amigo Nono Kadáver y yo, montamos "La Asamblea de Dibujantes", en la que entre otras cosas, nos quejábamos de lo mal visto que estaba dibujar en fanzines, que no se respetaba ese mundo fanzinero, que en honor a la verdad, siempre ha sido el pilar principal del que dependía ese llamado mundo del cómic. El tiempo nos ha dado la razón, pues, al haber menospreciado ese mundillo de fanzines, las grandes revistas de cómic que existían han ido desapareciendo… me baso simplemente en que al poner palos en las ruedas de los fanzines, la poca cultura de cómic que había, se la han cargado y ahora sus revistas ya no existen y las que existen… las están desmantelando poco a poco. Esa es mi alegre y optimista visión del mundo del cómic en el gran imperio castellano.

En cuanto a los dibujantes… pues este oficio resulta muy "solitario", te pasas muchas horas dibujando cada día… y en mi caso, además he de ir a la fábrica a producir… te relacionas más con otros dibujantes cuando coincides en alguna publicación y tienes que ir a alguna reunión y eso, pero normalmente, al menos en mi caso, hablo más vía mail o por teléfono, a la mayoría no los conozco en persona…es algo muy curioso… por poner un ejemplo, a la gente del Tmeo, como son de Gasteiz y yo de Karcelona, los he visto una o dos veces… sin embargo, llevo dibujando en la revista casi 20 años…

Hace unos años, unos pocos solíamos vernos semanalmente, pero a todos nos han nacido niños o niñas y ello te limita mucho… total, que al final, todos a casa y a dibujar sin levantar el cogote a no ser que los niños te estén volviendo loco y acabes con tu compañera escondidos en el lavabo y casi llorando de estrés… lo digo por experiencia.

> "El cómic funciona como herramienta vehicular de nuestras ideas. Un medio de comunicación directo y que a todo el mundo le gusta"

RyN: ¿Cómo piensas que un sindicato como la CGT puede utilizar el cómic o la ilustración como herramienta de lucha laboral y social?

M: Una imagen vale más que mil palabras, como dijo alguien… y yo en eso, creo. Un cartel siempre tiene que intentar expresar lo que se pretenda para la ocasión con una imagen, pues la gente pocas veces se para a leer, así que hay que lanzar el mensaje con una imagen, que siempre se queda más tiempo grabado en la retina que un montón de frases, por muy buenas que éstas sean. Y digo esto a pesar de que yo tengo el vicio de la lectura… todo lo que pasa por mis manos, he de leerlo… pero hay que reconocer que un texto de un folio por las dos caras, a muchísima gente le tira para atrás, sin embargo, ese mismo texto convertido en cómic, pone a leer al personal. Esto lo hemos comprobado en la empresa donde trabajo, con los compas de la sección sindical, muchas veces intentamos postularnos en alguna cuestión y lo hemos hecho a través de un cómic y la gente se lo lee e incluso entra a debatir. Este es un buen argumento para asegurar que el cómic funciona como herramienta vehicular de nuestras ideas. Un medio de comunicación directo y que a todo el mundo le gusta, creo que podría convertirse en un sello de identidad diferente dentro de un sindicato como el nuestro, diferente dentro de un entorno oficialista y estandarizado en el que nos obligan a vivir.

RyN: Para terminar ¿qué les dirías a los lectores del Rojo y Negro?

M: Pues lo primero, que se hagan con el librito del Gregario, que les va a gustar, fijo. También les diría que continúen ahí en la barricada para poder aportar cada uno su granito de arena. Que se miren el Rojo y Negro, que es el órgano de expresión de los afiliados, lo que se supone que ha de unirnos a tod@s, para saber qué pasa no sólo en nuestra organización, si no también en la calle, con sus movimientos sociales, en los cuales la gran mayoría de afiliad@s creemos e incluso participamos directamente. Que es el órgano en el cual nos tenemos que ver reflejados. Cuando propuse el personaje del Gregario al entonces director del Rojo y Negro, Roberto Blanco, ambos entendimos así al muñeco, que debía transmitir los valores de la CGT, su manera de ver la vida y de actuar, como cualquier militante del sindicato, y eso, según entiendo yo es lo que ha de ser el Rojo y Negro, el reflejo de cualquier afiliad@.

Desde aquí les deseo lo mejor a tod@s y sobre todo, que se siga golpeando duro y a la encía, que es donde les duele a los poderosos dueños del imperio castellano. Amén.

Salute compas.

Carlos Peña